

Episkenion 1 (junio 2013)
Nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

Arte en vivo en los hogares del Cabanyal

Marta Borchá
Cabanyal Íntim

Con una clara vocación reivindicativa de defender y preservar el patrimonio histórico valenciano y con una apuesta contundente por incentivar y dar visibilidad a la creación, investigación y producción escénica contemporánea, el Festival Cabanyal Íntim se consolida este año con la celebración de su tercera edición, llevada a cabo el 26, 27 y 28 de abril bajo el lema «Celebración de la vida».

Nacido en 2011 fruto de la necesidad de reavivar y abonar el vacío escénico surgido tras el desmantelamiento del València Escena Oberta (VEO), el Festival es pionero en la Comunidad Valenciana en llevar las artes escénicas al interior de las casas particulares. Un festival urbano e independiente, autofinanciado desde el año pasado por la fórmula del *crowdfunding* o micromecenazgo, y volcado en el teatro íntimo, próximo y experimental.

Cabanyal Íntim cumplió esta primavera tres años de vida y lo hizo con novedades que ponen de manifiesto el fortalecimiento de esta iniciativa y su afianzamiento en la ciudad. Primicia de esta edición fue la colaboración y participación de Javier Mariscal, quien de forma altruista elaboró el sello de identidad del Festival y diseñó el cartel de esta nueva convocatoria. Un regalo de creatividad, generosidad y compromiso con la cultura independiente, con la que el prestigioso artista y diseñador valenciano mostró su apoyo y respaldo a este proyecto social y cultural nacido a orillas del Mediterráneo.

Organizado por *Francachela Teatro* y la plataforma cívica *Salvem el Cabanyal*, el Festival trazó el último fin de semana de abril un itinerario artístico por el antiguo barrio de pescadores con espectáculos que abordan el hecho teatral desde sus múltiples variantes. El teatro, la danza, el circo, el clown, la música en directo, el cabaret, el mimo, el vídeo arte o la poesía dramatizada se instalarán así en dormitorios, salones, cocinas y terrazas de los hogares del barrio. Una ruta de teatro a domicilio articulada en una decena de piezas de arte en vivo, de no más de veinticinco minutos de duración, creadas ex profeso para la ocasión. Montajes atrevidos y emergentes que se alejan de las fórmulas y lenguajes convencionales, y que se representan en

la intimidad de las casas seis veces al día durante todo el fin de semana. Espacios íntimos y domésticos, cedidos de forma altruista por sus propietarios o inquilinos, que se transforman por unos días en variopintos escenarios que acogen el estreno absoluto de las propuestas más innovadoras.

En su afán de dinamizar el barrio del Cabanyal, declarado Bien de Interés Cultural en 1993, y dar a conocer su patrimonio histórico a través de la peculiar arquitectura de sus casas, el Festival presenta este año **«Un Àncora al cor»**. Una pieza que acercará al público a los tiempos en los que la playa de las Arenas no estaba hecha de hormigón y restaurantes, sino de casas de familias humildes que vivían del y con el mar y antiguas casas de baños, en una de las cuales tendrá lugar esta pieza. Una oportunidad única para recordar aquellos tiempos a través de un recorrido itinerante por «El Àncora», antigua casa de baños de la que conoceremos su historia mediante fotografías, objetos, recuerdos y testimonios de familiares que vivieron allí. Un material que refleja cómo desapareció aquella forma de vida y de identidad cultural al aprobarse un proyecto urbanístico que borró del mapa toda una historia de generaciones y una arquitectura que formaba parte de nuestro patrimonio cultural. También en esta tercera edición, el Festival ofreció un itinerario por el Bloque Portuario, edificio de viviendas sociales construido en el Cabanyal a finales de los años cincuenta, a través de la propuesta **¿Quién teme al bloque feroz?** Una iniciativa social y arquitectónica para dar visibilidad a este histórico edificio y conocer sus relaciones vecinales entre personas de distintas culturas, lenguas y razas.

Mención especial merece también la propuesta escénico gastronómica **«Paladar La Habana»**, que llegó este año al Cabanyal Íntim como una puesta en escena performática y novedosa. Con tratamiento naturalista, el espectáculo invita a los espectadores a realizar un viaje por el corazón de La Habana Vieja, recreada en una de las casas del barrio marítimo, empaparse de su folklore y degustar sus platos culinarios al ritmo de la música en directo del son cubano. Una propuesta que, frente a las otras, tendrá una hora de duración. Junto a la programación «oficial» completa del Festival, Cabanyal Íntim se amplió un año más con los Íntims a la nit, una serie de propuestas multidisciplinarias gratuitas que tuvieron lugar bajo la luna de Valencia.

Diseñado para espectadores inquietos con ganas de vivir nuevas experiencias escénicas y apoyar la cultura emergente que se desarrolla en la ciudad, el Festival está diseñado para un público muy amplio —bebés, niños, jóvenes y adultos— que contempla todas las edades. En su apuesta por ofrecer un teatro íntimo, de cercanía y proximidad con el público, sus espectáculos se dirigen a grupos reducidos de espectadores. Así, dependiendo de las dimensiones de las casas, sus habitaciones y los tipos de propuestas artísticas, los aforos acogen desde tres o cuatro personas hasta la veintena.

En su afán por ser un lugar de encuentro entre público y espectadores, Cabanyal Íntim se consolidó esta primavera como un evento afianzado en la ciudad, con precios populares y un abanico de actividades gratuitas paralelas para todos los públicos. Un Festival que amplifica la oferta cultural de Valencia con una programación inédita que se aleja de la convencional,

comprometida con la cultura y la situación social de un barrio. Una celebración anual del hecho escénico que se desarrolla sin ayudas institucionales ni subvenciones y que resiste el paso del tiempo gracias al trabajo y la entrega altruista de creadores, vecinos del barrio, voluntarios y colaboradores especialistas en distintas esferas culturales. Todos unidos por una misma convicción: la necesidad de seguir creando y apostando por una cultura de calidad, cercana y accesible al ciudadano, más allá de la crisis económica. Teatro de resistencia para los tiempos difíciles.



Logotipo diseñado por Javier Mariscal

